

PROBLEMAS DEL PRIMER MUNDO de J

Los muros del cráneo
Superan a los víricos
Y no hay máscara que poner
Sino cuerda que ajustar
Cuida, no desafines...

Escribo renegando, quejándome a regañadientes de que podría escribir algo sublime entre tanto estiércol neuronal pero se quedará en otra queja más en el buzón de lo absurdo. Ahora mismo no sirvo para nada.
Solo como y fumo, para volver a comer y volver a fumar. Así se suceden los días. Sin motivación alguna que avive los resquicios de talento que todavía quedan por purgar. Escribo cómo no, entre el humo de otro cigarro y el cierzo astillándome los huesos. La cama me espera, ya no se hace la huidiza, ahora es firme cual losa en el sepulcro.

La voz que relata repercute en mi cabeza. Sabe a barrica de roble robusto y unos leves matices de hiel. Sin darnos cuenta, nuestra vida continua en la maraña, donde cada día unos tejen y otros solo mueven las aletas.
Entre tanto este del pecho me dice cosas muy feas, pero no le escucho, he aprendido a subir el roots de mis cascos. Cuando cierro los ojos vuelvo a galopar a lomos de un caballo negro a la vez que veo a los demás comiendo paja en el establo. La yegua blanca murió. Dejó sus amuletos y un relinchar de escándalo. Yo hace tiempo que deje de apostar.

Cántame luna lunera la saeta que me lleve
Donde la pena que me quema no me llene.
Como hacer que me escuchen
Si no se oyen ni a ellos mismos.
Cántame luna lunera el bolero que me lleve
Donde la pena que me quema no me pene.
Como hacer que se escuchen
Si no les interesa ver los ritmos.

Será que el miedo es un espejo donde nos miramos a escondidas. Por eso no sabemos estar con nosotros mismos. Queremos creer que el que mira es distinto al que esta siendo observado. Mientras piensa en la mueca que desafíe a su ego. Los que no se reflejan están perdidos, como la risa sincera detrás de un llanto opaco.

¿Cuántas monedas habría que darte, si te dieran una por cada suspiro y cuántas veces tendría que pasar el camión de la basura por tu cabeza con cada pensamiento malo? Piénsalo. ¿Eres tú el que va a cambiar su mundo, con tan poca vergüenza? Mentir esta sobrevalorado, pero mentirte a ti es otra cosa. Y la vena del occipital siempre nos delata... Una rata entre probetas puede correr pero nunca esconderse. La encontrarán, darán con ella. Exprimirán hasta la última gota y comenzara el principio del fin. Pero hasta entonces...

Cuídate de tener cuidado. Las promesas están sobrestimadas. Si tienes que vivir haz lo que puedas pero sobre todo intenta sentir sano. Es más difícil de lo que te imaginas... El saco de boxeo puede estar al doblar la esquina. Las voces que escuchabas lejos estarán dentro de tu cabeza. Y acabarás escribiendo palabras crudas por no pegarte de cabezazos contra la pared.

El sol saldrá a la mañana siguiente y tu con medio ojo abierto recordarás al niño hindú de la película de las diez diciendo que uno no se ahoga por tirarse al río, sino por mantenerse sumergido en él.

El problema no es el río, ni si quiera que el sol salga todos los días, el asunto se reduce a encontrar la motivación para seguir queriendo ver la misma puesta de sol cada uno ellos.

¿Que tontería verdad?

Luchamos cada día, para no tener que luchar más.